

EL AÑO DE LA ASTRONOMÍA

Miquel Barceló

Pues sí, aunque estemos ya en diciembre, éste es el Año Internacional de la Astronomía y en una revista como ésta sería una aberración no comentarlo. Como se sabe, la razón principal de este Año especial es que, en 1609, al bueno de Galileo Galilei se le ocurrió apuntar al cielo con su telescopio arrancando la que podríamos llamar "etapa de la astronomía instrumental".

Como sea que a los 400 años de la locura casi suicida de Galileo se le unen los 150 años de la publicación de "El origen de las especies" de Charles Darwin (quien pagó su osadía, entre otras cosillas, con su caricatura en una botella de anís español...), 2009 ha sido también el año de Darwin.

O sea que, en 2009, hemos tenido doble celebración científica por aquello que Sigmund Freud llamó "*las heridas narcisistas del ego*", de las que prometo hablar algún día en esta sección.

Sea como sea, astronomía y evolución han sido los ejes "científicos" de este año 2009, si logramos olvidarnos de la Gripe A, del cuarenta aniversario del nacimiento de Internet y de tantas y tantas otras cosas...

Debo confesar que, personalmente, suelo dudar bastante de la efectividad de estos "años especiales" o estos "día de..." ya que, sobre todo estos últimos, suelen servir para que la prensa hable intensivamente de un tema un día y al siguiente se olvide. Afortunadamente, un año da mucho más de sí y en 2009 se han hecho ciertos actos interesantes y llevado a cabo iniciativas sugerentes en torno a Darwin, Galileo y la astronomía. Actividades, en suma, que tendrían que haber podido llevar el espíritu científico, tanto el que nace con Galileo como el que se afirma con Darwin, a muchos ámbitos no habituales.

Pero no a todos.

Cuando escribo (a finales de octubre) está obteniendo gran éxito de taquilla una película, *Ágora*, que Alejandro Amenábar ha hecho sobre la vida (imaginada) de Hypatia, la gran matemática y astrónoma de Alejandría que vivió a caballo del siglo IV y V de nuestra era. Pues bien, por la protagonista, parece lógico esperar algo de astronomía en esa película y por eso me sorprendí mucho cuando me encontré con un comentario de una crítica de cine que, ya en mayo, cuando la película se mostró en el Festival de Cannes, decía literalmente: "*Sentimos que la narración se eterniza durante los 141 minutos de película, que acaba siendo una larga lección de historia y astronomía, con poca emoción, demasiado subrayado musical, y escasa química entre los personajes.*"

Que en el Año Internacional de la Astronomía una crítica de cine se sienta molesta por encontrar astronomía en una película protagonizada por una astrónoma, dice bien poco por la efectividad de ese Año especial que, pese a todo, estoy convencido, convenía celebrar. Lamentablemente, la ciencia es algo que todavía está fuera del campo de interés de demasiada gente, aunque todos usen muchos de los innumerables productos nacidos de la tecnociencia.

De pasada, debo decir que en *Ágora*, he encontrado una frase que me resulta sumamente útil para explicar algo que, sólo muy de vez en cuando, sale también en estas Paradojas. Me refiero al debate ciencia-religión.

Hacia el final de la película, hay un momento en que Hypatia habla con Sinesio (anterior discípulo suyo y después obispo de Cirene) en presencia de otro ex-discípulo, Orestes, el prefecto. Hypatia le dice al cristiano Sinesio: "*Tu no cuestionarías lo que crees, no puedes. Yo debo*". Y he de decir que pocas veces he encontrado una formulación más breve y clara sobre la diferencia entre la mentalidad científica y la mentalidad religiosa: la duda inevitable sobre todas las cosas como método propio de la ciencia que sólo se puede basar en certezas provisionales y necesariamente "debe dudar", y la obediencia y respeto casi ciegos al dogma que caracteriza la mentalidad religiosa que "debe creer y no dudar".

El que esas dos maneras de pensar se puedan dar simultáneamente en una misma persona siempre me ha sorprendido, pero ya sé que el ser humano es contradictorio y ya se sabe que "*quién esté libre de contradicciones que tire la primera piedra...*". No voy a ser yo.